**Zeitschrift:** Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero

**Herausgeber:** Organización de los Suizos en el extranjero

**Band:** 40 (2013)

**Heft:** 4

**Artikel:** ¿"Liberación de Suiza" o "ataque al Estado social"? El debate sobre un salario mínimo

**Autor:** Müller, Jürg

**DOI:** https://doi.org/10.5169/seals-908438

**Nutzungsbedingungen**

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

**Conditions d'utilisation**

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

**Terms of use**

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

**Download PDF:** 10.12.2025

**ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch**

# ¿«Liberación de Suiza» o «ataque al Estado social»? El debate sobre un salario mínimo

**De la cuna a la tumba, 2500 francos mensuales para cada persona incondicionalmente: a eso aspira la iniciativa popular para un salario mínimo incondicional, en alemán BGE. Este proyecto causa revuelo entre los frentes políticos tradicionales.**
**Por Jürg Müller**

**«¿Trabajaría usted si tuviera un ingreso garantizado de todos modos?» La respuesta no es tan fácil**

El 4 de octubre de 2013 Berna estará de fiesta: eso es lo que sostienen los iniciadores invitan, que invitan presenciar el nacimiento de un „acontecimiento histórico". Ese día quieren entregar en la Cancillería Federal las 100.000 firmas necesarias como mínimo para su iniciativa popular en pro de un salario mínimo incondicional. El tema no sólo es de actualidad en Suiza, sino también en la UE, donde se recogen firmas para una iniciativa popular de la UE (no equiparable a la iniciativa popular suiza). Allí, el título es el siguiente: „Renta Básica Incondicional (RBI) – Explorando un camino hacia las condiciones de bienestar emancipatorias en la UE".

Resulta bastante insólito que se recojan firmas para el mismo proyecto tanto en Suiza como en la UE. Todavía está por verse si este hecho podrá catalogarse como histórico. En cualquier caso, Suiza sería el primer país en introducir este modelo de transferencia financiera, pero desde luego la idea no es nueva.

El concepto de salario mínimo es muy simple: cada persona debe recibir una cantidad fija básica, independientemente de si ejerce o no una actividad remunerada y de su situación financiera; y esto naturalmente sin contraprestaciones y sin que haga falta comprobar su precariedad social. Los diversos modelos contemplan distintas soluciones para la financiación y para situaciones sociales especiales. Eso sí, el salario mínimo deberá cubrir las necesidades básicas. Los iniciadores suizos han fijado para ello la cantidad mensual de 2500 francos para cada persona adulta. Los niños y los menores de 18 años recibirían una cuarta parte, esto es, 625 francos.

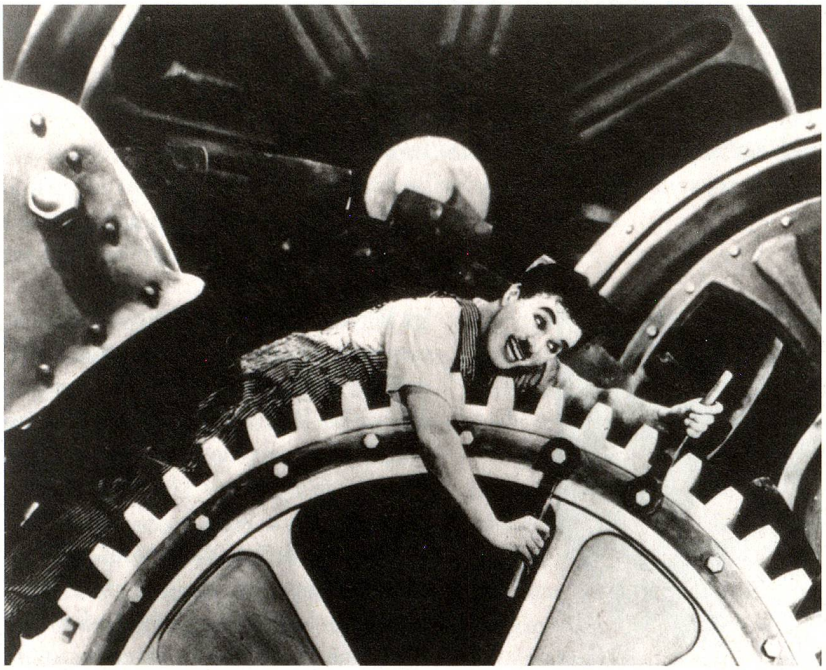
### Financiamiento controvertido

En el texto de la iniciativa no se menciona el financiamiento. No obstante, en una documentación anexa se hacen algunas reflexiones al respecto. Según las mismas, se descontaría la cantidad correspondiente al salario mínimo de los sueldos: si alguien gana 6000 francos, deberá recibir del empleador sólo 3500, mientras que 2500 francos serían desembolsados en el depósito de salarios mínimos. Además, el salario mínimo sustituye a ciertas prestaciones sociales. Pero cómo financiar el resto es algo muy controvertido, incluso entre los partidarios del BGE (siglas en alemán). ¿Un aumento masivo del IVA? ¿Introducción de un impuesto sobre patrimonios o transacciones financieras?

### „Gran coalición" de defensores

Por más que el principio se viera consagrado en la Constitución Federal, la aplicación concreta sería un esfuerzo hercúleo o un empeño prácticamente irrealizable. Con todo, el proyecto tiene un potencial intrínseco: el de revolucionar totalmente los frentes políticos bien conocidos. Y esto es lo que convierte a este debate en un sugestivo proyecto político. Los defensores de la iniciativa se encuentran a la izquierda, en el centro y a la derecha del espectro político. Pero incluso los opositores más recalcitrantes proceden de los más diversos frentes. Así pues, la línea divisoria no discurre sólo entre los bloques políticos, sino asimismo por el centro, entre partidos y agrupaciones. Ningún partido ni lobby apoya esta iniciativa popular, sino una red inconexa de simpatizantes de diversa procedencia y los más variopintos intereses. Su representante más famoso es Oswald Sigg, del comité de la iniciativa, afiliado al PS y ex Vicecanciller y portavoz del Consejo Federal. En la lista de los que la apoyan hay también economistas de la Universidad de San Gall o de la Escuela Politécnica Federal de Zúrich (ETH).

En su libro «El camino erróneo del salario mínimo», Heiner Flassbeck, quien hasta finales de 2012 fue Director de la UNCTAD (Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio Mundial y Desarrollo), escribe que esta «gran coalición de los partidarios del salario mínimo» está compuesta por neoliberales, progresistas y gente de izquierda. Todos los partidarios alimentan la esperanza de solucionar problemas con mecanismos sencillos. Parte del espectro político derechista querría zanjar para siempre la cuestión fundamen-



¿Cuánto vale el trabajo?

tal de la distribución de la riqueza, naturalmente con un salario mínimo lo más bajo posible. El frente izquierdista espera «luchar con éxito contra la pobreza y al mismo tiempo dar una respuesta oportuna a la cuestión ecológica y a la búsqueda de los „auténticos valores" de la vida». Para Flassbeck todas ellas son meras ilusiones.

Para los promotores de esta iniciativa popular, el BGE es nada menos que «la liberación de Suiza». Así también se llama el librito anexo con información sobre la iniciativa. En él se habla mucho de liberación de apremios, del desarrollo de la creatividad. Se afirma que todo ser humano quiere trabajar y que en el trabajo busca además un sentido y quiere autorrealizarse. Y que, de todas formas, sólo una pequeña minoría se contenta con cubrir sus necesidades básicas. Y aquí surge la pregunta de quién hará el trabajo duro y mal pagado que nadie quiere hacer. La respuesta desarmante la da Ulrich Beck, uno de los sociólogos alemanes más conocidos, al «Tagesspiegel»: «Estos trabajos resultarán carísimos, justamente porque hay que hacerlos y no se encontraría ya a nadie que se conforme con un salario de hambre».

### Cuestiones sociales de fondo

Para Oswald Sigg se trata de algo fundamental: la iniciativa del BGE «plantea preguntas sobre el lugar de trabajo, los ingresos, la riqueza, la pobreza, sobre una sociedad egoísta o justa, solidaria o capitalista». Además advierte que el 50% de las horas trabajadas no son remuneradas, a saber, el trabajo doméstico, para la familia, y el trabajo social, político y cultural. Afirma que esta tendencia va en aumento, porque a mayor productividad quedan menos puestos de trabajo remunerado. Al mismo tiempo, opina que «nuestro sistema social de gran alcance se caracteriza por una peculiar cifra de casos desconocidos»: «Muchas personas en apuros renuncian a la ayuda social pública». Cerca de un 60% de esta gente necesitada, que tendría derecho a un subsidio social, no está inscrita en las oficinas de los servicios sociales, señala Sigg. La razón es que cada solicitante es «objeto de una sospecha generalizada atizada políticamente: no se fían de él». Por eso, para Sigg queda claro que el sistema del equilibrio social no funciona. Nada más eso es prueba suficiente de lo necesario que es el BGE.

### Debilitación del Estado

El enfoque de los detractores neoliberales respecto del salario mínimo es diferente: para ellos lo crucial no es la cuestión social; su meta es aligerar las estructuras estatales. Thomas Straubhaar, un suizo neoliberal antiestatista y Director del Instituto de Economía Mundial, en Hamburgo, quiere sustituir con el BGE los sistemas de seguridad social existentes y reagrupar las transferencias de prestaciones estatales. Lo mismo dice el ex economista jefe de la UBS, Klaus W. Wellershoff. En una entrevista calificó al actual sistema de «tremendamente complicado e insostenible» y dijo que su complejidad lo hacía incluso «antidemocrático». Para él, «lo decisivo del salario mínimo es la transparencia».

### Falta de entusiasmo en la izquierda y la economía

El trabajo remunerado como lema de la economía y la sociedad se pone en tela de juicio con el BGE. Es un reto para la izquierda tradicional y la economía. Para el economista Rudolf H. Strahm, ex consejero nacional del PS y defensor del consumidor, el BGE es un «ataque frontal y directo al Estado social» porque con 2500 francos de renta mensual unitaria nunca se podrá sustituir los seguros sociales individualizados contra la pobreza, la discapacidad, la indigencia y cosas similares. Además, opina que así se mina la propia responsabilidad de los jóvenes a la hora de ganarse la vida y tener perspectivas de futuro. El mantenimiento continuo asegurado por el Estado sería un «factor que iría en menoscabo de la motivación y la energía», sería un «estímulo social para potenciar la apatía total y su consecuente desaprovechamiento de oportunidades en la vida».

También el ex consejero nacional del PS y sindicalista André Daguet advierte de los peligros de la iniciativa del BGE. Y opina que el Parlamento, dominado por los conservadores, procedería a realizar una „deforestación" social al aplicar el salario mínimo, aprobando el más bajo posible y eliminando el resto de los seguros sociales. Esto, asegura, conduce a que los más débiles de la sociedad «sean definitivamente marginalizados socialmente y se presione para reducir los salarios más bajos», escribe Daguet en la publicación del partido PS „links" (izquierda).

También la Federación Suiza de Empresas Economiesuisse ha analizado a fondo la iniciativa y en octubre de 2012 publicó un exhaustivo estudio al respecto. Su juicio es demoledor: el BGE es una «cara utopía que pone en peligro la prosperidad» con «un influjo previsiblemente grave sobre los rendimientos económicos y la competitividad de Suiza». Economiesuisse llega asimismo a la conclusión de que los ahorros en el sistema de seguridad social, si no se realizan recortes de prestaciones, podrían ser mucho menores de lo que se esperaría a primera vista. Y esto porque numerosas transferencias de prestaciones superan considerablemente lo que prevé el salario mínimo.

JÜRG MÜLLER es redactor de «Panorama Suizo»